



Portavoz en el Congreso. Aitor Esteban augura «un septiembre muy complicado» por la tensión en torno al referéndum catalán. :: FERNANDO GÓMEZ

«Si Rajoy aplica el 155 en Cataluña, apaga y vámonos. Nos tendrá enfrente»

Aitor Esteban Portavoz del PNV en el Congreso

Dice respetar los actos del Parlament catalán, pero reconoce que si en Euskadi se tomaran decisiones similares «los afiliados creerían que estamos tarumba»

OLATZ BARRIUSO

Twitter: @olatz76

BILBAO. Ha sido una semana especialmente intensa en el Congreso y se le nota a Aitor Esteban. Ya de vuelta en Bilbao, el portavoz jeltzale en la Cámara baja se confiesa enfadado y dolido por la polémica en torno a los homenajes a Miguel Ángel Blanco. Reivindica con ardor el compromiso del PNV con las víctimas pero da a entender que hace falta mucho más que eso para resquebrajar la sintonía con el Gobierno central certificada por su apoyo al techo de gasto. La «actitud» con que Rajoy maneje el incendio catalán será determinante, avisa.

¿Con qué nota calificaría la sintonía del PNV con Rajoy y el PP?

– No sé si puedo poner nota. Asunto a asunto y semana a semana. Hay otra forma de funcionar, eso sí. Son conscientes de que necesitan los votos, pero es una legislatura complicada. Día a día.

– La mayoría que obtiene el Ejecutivo con ustedes, Ciudadanos y los canarios parece estable. ¿Lo es?

– No. En el último pleno hubo cuatro decretos ley y tres los votó a favor el PSOE. El Gobierno está impidiendo todo lo que puede las iniciativas de la oposición, con la colaboración frecuente de Ciudadanos y no tan frecuente del PSOE. Se tomaron en consideración nuestras propuestas para reformar el Constitucional o derogar la Ley de Secretos Oficiales y los tres partidos están bloqueándolas y dilatando los plazos. Quiero decir con esto que la legislatura es muy variable y los votos también. Y, además, cada semana aparecen nuevos casos de corrupción. No sé en qué circunstancias nos vamos a encontrar en 2018 ni tampoco si el Gobierno quiere agotar la legislatura.

– Admitirá que en las votaciones clave, como la del techo de gasto,

el PNV ha sido decisivo para sostener a Rajoy. Y ya se había producido el goteo de escándalos...

– Al final estamos hablando de eso, de un Gobierno que sobrevive saldando Presupuestos...

– Que es lo fundamental.

– Sí, es lo básico. Y el PNV ha estado ahí en 2017. Si lo va a estar en 2018, vaya usted a saber. No sacar el techo de gasto habría sido un mensaje contradictorio hacia Europa y hacia los mercados. La estabilidad es importante y el del techo de gasto es un trámite al que se da más trascendencia ideológica de la que tiene. Lo que se abre ahora es la posibilidad de discutir un Presupuesto.

– Negociación de la que ustedes quieren sacar rendimiento. ¿Qué van a pedir a cambio de su apoyo?

– Dependerá de lo que el Gobierno español esté dispuesto a dar.

– ¿Las transferencias pendientes serán la piedra angular de las conversaciones?

– Es que aún no está definido... Agenda vasca y programa electoral del PNV, a eso me remito.

– Pero ya han dejado caer que Rajoy debe demostrar voluntad política para completar el Estatuto.

– A ver qué gestos está dispuesto a hacer el Gobierno y qué margen tiene. Además, no les basta con el PNV. Es complicado. Va a ser un septiembre muy complicado con todo el tema catalán. Está por ver qué actitud va a adoptar el Gobierno. También puede complicar las cosas en función de cómo actúe. Tiene a mano el botón nuclear y puede convocar elecciones. Hay demasiados factores en juego de aquí a finales de octubre como para adelantar acontecimientos. ¿El componente político se refiere estrictamente a las competencias? No necesariamente.

– ¿Está pensando en la posible aplicación del artículo 155?

– Es que si hacen eso, apaga y vámonos. Espero que eso no se produzca, aunque hay sorprendentes llamadas, incluso de Felipe González y de gente no vinculada con la derecha más rancia, para aplicarlo. Es muy poco responsable. Espero que Rajoy, que calma tiene, sepa acertar. Desde luego, el 155 nos colocaría en una posición directamente enfrentada

al Gobierno español. Y ellos lo saben. Se lo hemos dicho.

– ¿Pero habrá referéndum?

– No lo sé. Lo que sí sé es que Puigdemont tiene la absoluta intención de convocarlo. No va a poder ser absolutamente con todas las garantías por la posición del Gobierno español. Yo me quito el sombrero con lo que consiguió Mas el 9-N. No sé si va a ir por ahí.

– ¿Qué le están pidiendo a Rajoy que haga exactamente a estas alturas del desafío?

– Lo suyo sería que los catalanes pudieran votar. A partir de ahí, hay respuestas a demandas democráticas que no pueden pasar por medidas del siglo XIX. El «aquí mando yo» tampoco puede ser.

– A ustedes tampoco les gusta lo que está haciendo Puigdemont.

– Ni nos gusta ni nos disgusta. Es lo que ha decidido el Parlamento catalán, que tiene toda la legitimidad. Es un derecho que deberían tener los catalanes, y nosotros también. Pero luego cada uno lee a su sociedad y lo que nos demanda la socie-

«El PP quiere que coreemos su discurso sobre ETA»

O. BARRIUSO

BILBAO. – ¿Podría haber hecho el PNV un esfuerzo mayor para consensuar la declaración en memoria de Miguel Ángel Blanco?

– La pregunta es si podía el PP haber hecho un esfuerzo mayor que

llamarme a las ocho menos cuarto de la tarde para que firmara algo que ya estaba firmado. ¿Querían que estuviéramos? ¿Qué cachondeo es éste?

– ¿No pudieron hacer más?

– Pero vamos a ver, ¿quién es el que

LAS FRASES

Seguridad Social

«No se entendería que apoyáramos un acuerdo del Pacto de Toledo si no transfieren la gestión»

Presos de ETA

«En el Gobierno central hay gente convencida de acercarlos, pero también un miedo atroz»

«Dos sociedades diferentes»

«ERC pide dinero para museos, acuerdos sobre la tarifa eléctrica... ¿No dicen que se van a desconectar?»

La «montaña rusa»

«Veremos si cuando empiece el debate del autogobierno no somos otra vez los malos»

necesitamos tener una relación bilateral entre gobiernos. Ya sabemos que el Estado es el Estado español pero nosotros no somos una autonomía más y tenemos que tener una relación bilateral y un árbitro neutral, no vale el Tribunal Constitucional, que está cada vez más maleado. Y eso exige que extendamos la bilateralidad, que se ve muy clara en el sistema de Concerto, a todo lo ancho de la política.

– ¿La decisión de no ir a la comisión de seguimiento de la conferencia de presidentes, a la que en principio el Gobierno vasco pensaba asistir, tiene que ver con eso?

– El orden del día es un desarrollo de la reunión anterior, a la que no asistimos, por lo que no tiene sentido. Ese foro, y hablo exclusivamente en mi nombre, no es el que corresponde a Euskadi.

La callada por respuesta

– ¿No querrán tirar de las orejas a Rajoy por no haber recibido aún a Urkullu?

– No, porque si hay una reunión tiene que ser para que dé frutos concretos. Pero para no dar siquiera contestación a los papeles que te dan. El trato ha mejorado, sí, y el presidente y el lehendakari hablan. Pero de esa reunión tendrá que salir algo concreto, no la callada por respuesta. Ya ha pasado tres veces, que no pase una cuarta.

– Es que como te salgas del vocabulario y la línea oficial ya eres connivente con el terrorismo. El PP pretende que le firmemos, le aplaudamos y le coreemos su propio discurso sobre la violencia.

– Pero, ¿qué había en el texto que no podían asumir?

– Se habla de imponer un relato. No me pueden pedir que lea décadas de terrorismo con sus mismos ojos. ¡Si estamos de acuerdo en lo fundamental! Las acusaciones son injustas. El PNV es el primero que hizo una manifestación contra ETA,

– En todo caso, ¿la gestión del régimen económico de la Seguridad Social es una condición indispensable? El PP ya les ha avisado de que con eso no se juega.

– Ya les hemos advertido: no se entendería en Euskadi que apoyáramos un acuerdo sobre las pensiones en el Pacto de Toledo mientras esa parte del Estatuto sigue sin contenido. Alguno habrá que darle. Es un tema complicado.

– ¿Y Prisiones? ¿De verdad las quieren gestionar o las piden con la boca pequeña?

– Claro que las queremos. Y hay otra pregunta: ¿va a haber un acercamiento de los presos de ETA? Hasta ahora, la política penitenciaria de más mirada a futuro no la ha hecho el Gobierno sino los jueces. Y, por cierto, que a nosotros el Gobierno no nos ha ofrecido nunca esa transferencia y la hemos reivindicado a menudo en los plenos. De boca pequeña nada.

– ¿Sigue viendo en el Gobierno central, como dijo, indicios de una mayor sensibilidad respecto al acercamiento de los presos?

– Hay gente que está convencida en el Gobierno pero hay un miedo atroz a hacer cualquier cosa, por la dinámica que ellos mismos generaron. Cuando has sido tan tajante y radical y no has abierto ni siquiera una rendija es muy difícil girar y explicarle a las víctimas y a la opinión pública que la vida continúa y hay que mirar hacia delante. Hay miedo electoral, miedo escénico, miedo incluso a una posible revuelta interna. Y nadie va a tomar la iniciativa.

– Eso sucederá cuando ETA se disuelva, ¿no?

– ¿Seguro? No sé, he oído discursos muy duros. Lo del alcalde de Rentería es un paso; también que Julen Arzuaga fuera a Ermua, no tuvo que ser fácil para él. Queda muchísimo más, tienen que reconocer lo que pasó, pero esos pasos se están dando.

– ¿Puede Pedro Sánchez abrigar alguna esperanza de atraerles a una mayoría alternativa contra Rajoy?

– Podemos ponernos de acuerdo en muchas cosas, y hablaremos. La relación es buena. Si el 'tetrís' de Rajoy para los Presupuestos es complicado, el que hace falta para descabalarle es más complicado todavía.

dad vasca es más autogobierno, centramos en la recuperación económica y que Euskadi sea reconocida como nación, lo que debería pasar por la modificación del marco jurídico. Ahora bien, hay cosas que yo no haría si estuviera en la situación catalana: que ERC pida dinero al Gobierno español para financiar el Museo Nacional de Cataluña cuando tiene un referéndum el 1 de octubre. Les diría que su dinero se lo pueden quedar. Lo mismo con los acuerdos que reclama ERC sobre la tarifa eléctrica. ¿Pero no dicen ustedes que se van a desconectar? Somos dos sociedades diferentes: probablemente los catalanes entienden esa forma de hacer política, pero aquí si hacemos algo así, no digo ya los votantes, los afiliados pensarían que nos hemos vuelto tarumba. Si hay un fondo común: somos dos naciones cuyas sociedades tienen ese sentimiento y quieren ser reconocidas.

– ¿Esperan algo, en ese sentido, del Gobierno del PP? Lo que está claro es que buscan escenificar sintonía con ustedes frente a la tensión con Cataluña.

– Claro, los vascos son los buenos y los catalanes son los malos. Sin duda les interesa, a ellos y a muchos medios de comunicación. Ellos quieren vender una imagen y es evidente que en la montaña rusa de la política nosotros estamos arriba, pero veremos qué pasa cuando empiece a coger un poco de marcha y dentro de un año la ponencia de autogobierno del Parlamento vasco empiece a rodar. Veremos si algunos ponen palos en las ruedas del carro para que no avance y nos convertimos otra vez en los malos.

– La semana que viene firmarán la Ley del Cupo y modificaciones ventajosas en el Concerto y vendrá otra vez la vicepresidenta a Euskadi. ¿La bilateralidad que reclamaban es un hecho?

– No lo es. Debería extenderse a muchísimas más cosas. La hemos intentado forzar estos meses en cosas que ya están ahí, plasmadas legislativamente, como las comisiones mixtas del Concerto o la Junta de Seguridad. Por ahí puede haber margen para el entendimiento, pero debe desarrollarse en más planos.

– ¿Cuáles?

– Somos una nación diferenciada y

está solo en estos temas? Me parece que es el PP. Ha tenido bronca con Podemos, con el PSOE, con nosotros. Se queja continuamente. ¿Quién va en dirección contraria? ¿O es que todos los demás somos sospechosos de algo? Aquí se decía antes, con razón, que en Euskadi no se podía hablar con libertad. Empiezo a notar que no se puede hablar con libertad de estos temas, pero ahora por el otro lado, porque enseguida eres connivente.

– Alfonso Alonso les ha acusado de comportamiento «indigno».

en el 78.

– ¿Tan difícil es mantener la unidad política en estos temas?

– Es que los actos de estos días, a los que hemos ido y seguiremos yendo, han tenido más tono de mitin del PP que de unión de todos los demócratas y de recuerdo.

– ¿La división entonces no es real?

– No en la calle. Hay ganas de alimentarla por parte de algunos. Me duele por el propio Miguel Ángel Blanco, que no se merecía esto. Deberían pensar más en él quienes dicen reivindicar su figura.